

III

ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1989

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1989
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 89. III

Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'89. III

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-18-0 (Obra completa)

ISBN: 84-87004-21-2 (Tomo III)

Depósito Legal: SE-1897-1991

PROSPECCIONES
ARQUEOLOGICAS
DE URGENCIA

EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN EL CERRO DE ESPERILLA. ESPERA, CADIZ

LORENZO PERDIGONES MORENO
CONCEPCION JIMENEZ PEREZ
LUIS AGUILERA RODRIGUEZ

INTRODUCCION Y LOCALIZACION GEOGRAFICA

El yacimiento se localiza dentro del término municipal de Espera, enclavado éste a su vez dentro de la zona de monte bajo o presierra, caracterizada por una orografía ondulada y suave, con altitudes que oscilan entre 100 y 300 mts.

Este área se ve limitada al Norte por la depresión del Valle del Guadalquivir, así como al Sur por el Valle del Guadalete.

Su altitud es de 244 mts, y tiene una longitud aproximada de 1700 mts. (Fig. 1)

Aparece ocupado por materiales de serie del Mioceno (margas silíceas blancas, calcarenitas y margas arenosas).

Sus vertientes laterales dan vida a cauces intermitentes en época de lluvias, los cuales aportan su caudal al arroyo del Salado.

Su situación estratégica, así como las características de la zona donde se encuentra situado, hacen de este yacimiento un punto de notable interés arqueológico.

Durante los trabajos agrícolas que periódicamente se llevan a cabo en el citado cerro, se produjo el hallazgo de un enterramiento, lo que fue puesto en conocimiento de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Cádiz por el vecino de la localidad de Espera D. Manuel Garrucho, llevándose a cabo la excavación entre los días 26 y 29 de octubre de 1989.

LA EXCAVACION

Excavada por el procedimiento de urgencia, en un primer momento se efectuaron trabajos de limpieza, así como de fotografía, procediéndose posteriormente al montaje de una cuadrícula de 5 x 5 mts con dirección 20° NW. La estructura corresponde a una tumba compuesta por una cámara de planta y sección rectangular de 3,60 mts de longitud por 2,50 mts de ancho en su exterior, así como 2,50 mts de longitud por 0,95 mts de anchura y 1,54 de profundidad en su interior, llegando a ocupar su superficie 15,64 m² (Fig. 2).

Las paredes que forman esta construcción están realizadas en sillares de piedra sujetos sin argamasa, de aproximadamente 0,95 mts de largo por 0,55 mts de ancho y 0,52 de grosor y una cubierta formada por cinco sillares de aproximadamente 1,34 mts de largo por 0,59 de ancho y 0,30 de grosor.

Esta cámara posee en la zona Norte un *loculi* de 0,44 mts de alto por 0,37 de ancho y 0,30 de profundidad, dentro del cual fue recogido un ungüentario. En el exterior, y a su alrededor, existe una construcción de 0,70 mts de ancho por 0,77 de profundidad, obra en la que se han utilizado nódulos de arenisca de entre 10 y 20 cmts, los cuales estaban trabajados y sujetos por una mezcla de cal y yeso, actuando de correa de sujeción de la primera fila de sillares que forman la cámara.

Esta tumba está situada sobre la vertiente Oeste del cerro, por lo que la función de esta construcción ha consistido en evitar un posible desplazamiento de los elementos que forman la misma.

Al despejar su cubierta, observamos que en su interior había sido depositado un sarcófago tallado de una sola pieza, en arenisca y sin ningún tipo de decoración o marca en su exterior, cubierto por una tapadera de cuatro sillares rectangulares de 93x59x23 cmts., descansando el mismo sobre el suelo natural del cerro. Sus medidas corresponden a un largo de 1.80 mts por 0.64 de ancho y una altura desde la base al borde de 0.70 mts (Fig. 3 y 4).

Las paredes de este sarcófago llegan a tener un grosor máximo de 11 cmts. Sus bordes no son uniformes, puesto que uno es plano y otro redondeado. La longitud interior es de 1.60 mts, por 0.64 de anchura y 0.54 de profundidad, apareciendo dos de sus esquinas

redondeadas y por el contrario las otras dos en un ángulo de 90°. En su parte SW dispone de una perforación de aproximadamente 10 cmts de apariencia circular, cuya posible misión consistiría en drenar el agua desde su interior, ya que el propio sarcófago recoge un desnivel de 4 cmts.

En el interior apareció una inhumación, encontrándose esta en posición *decúbito supino*, con las extremidades superiores extendidas longitudinalmente respecto al cuerpo, apareciendo sus extremidades inferiores por el contrario en una posición desigual. Al levantar los fémures se observó que tanto las tibias como los peronés no correspondían con el ángulo de apertura de estos, lo que nos hizo suponer que fue depositado con las piernas levantadas y flexionadas, y que al perder estas sus tejidos por el propio proceso de descomposición post-mortem, se abrieron en dirección a las paredes del sarcófago.

El ajuar aparece dispuesto a sus pies, excepto la urna cineraria con forro de plomo, la cual se hallaba cerca del fémur izquierdo.

También hay que destacar que el cráneo se encontró apoyado sobre la mandíbula inferior, la cual se hallaba ligeramente desplazada, apareciendo las vértebras cervicales debajo de ella, lo que nos indica que en el momento de la inhumación la cabeza reposaba sobre la pared del sarcófago (Fig. 5).

Hay que señalar que los restos corresponden a una persona adulta.

En cuanto al enterramiento número 2, consiste en una urna de incineración en urna de vidrio con forro de plomo de 26.9 cmts de alto, realizado en el interior del sarcófago.

Como ritual funerario del mismo destacan los huesos incinerados en el interior sin restos de ceniza. Posiblemente estos restos óseos recibieron algún tratamiento después de la incineración. Estos restos están compuestos por cuatro vértebras dorsales que conservan su cuerpo, así como por el contrario ninguna de las apófisis articulares, transversas y espinosas, un fragmento de calota craneana y una cantidad sin determinar de pequeños restos y esquirlas de diferentes tamaños.

El ajuar de esta 2º enterramiento consistía en lo siguiente:

- 1.- Ungüentario de vidrio, de 10.5 cm de altura (Fig. 6).
 - 2.- Ungüentario de vidrio, de 10.5 cm de altura (Fig. 6).
 - 3.- Vaso de vidrio, de 10.5 cm de altura.
 - 4.- Cajita cilíndrica trabajada en hueso, decorada a base de círculos concéntricos, de 5.4 cm de altura por 4.1 cm de fondo (Fig. 6).
 - 5.- Aguja de hueso fragmentada.
- Fuera del sarcófago, pero dentro de la cámara se hallaba dispuesto parte del ajuar de la inhumación, que consistía en:
- 6.- Cuenco, fabricado a torno rápido, de pasta amarillenta con tonos grises y de fuego oxidante, de 4.5 cm de altura por 13.2 de diámetro (Fig. 6).
 - 7.- Olla fabricada a torno rápido de pasta amarillenta y fuego oxidante, de forma irregular, de 26.3 cm de altura por 14.5 de boca (Fig.7).
 - 8.- Jarra de un asa, de cuello corto y ancho, fabricada a torno rápido de pastas rojizas o anaranjadas y de fuego oxidante, así como de forma irregular en su torneado, de 25 cm de altura (Fig. 7).
 - 9.- Anfora hispánica de 77 cm de altura (Fig. 8).
 - 10.- Ungüentario de vidrio de 11.85 cm por 2.4 de boca.
 - 11.- Forma 126 de C.W. Hayes.
 - 12.- Cierre de bronce.
 - 13.- Arandela de bronce.
 - 14.- Clavos de bronce (tres), decorados a base de círculos concéntricos, de 2.9 cm de diámetro.
 - 15.- Fragmentos de hierro con restos de madera.
 - 16.- Fragmentos de cadenita de bronce.
 - 17.- Fragmentos de ungüentarios.

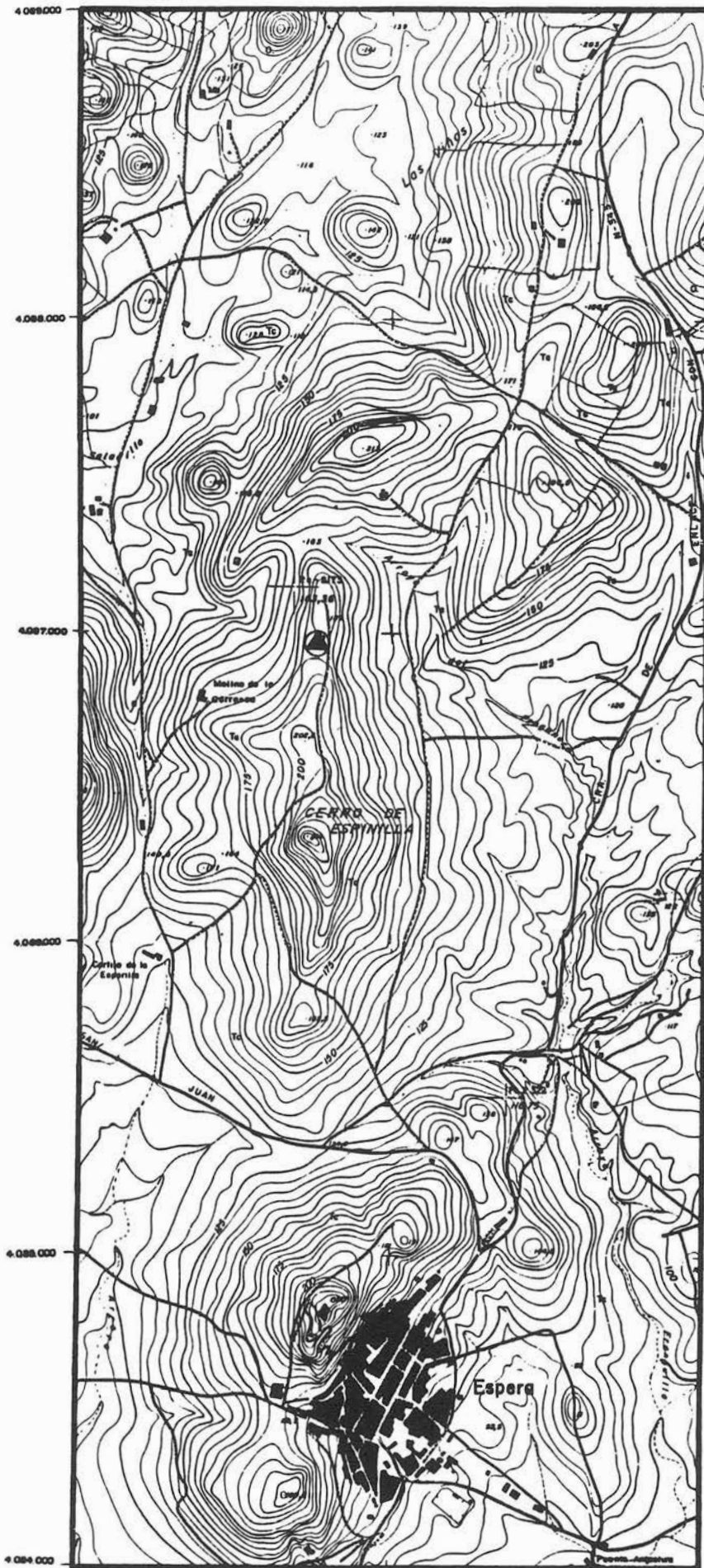


FIG. 1. Situación de la Tumba A, en el Cerro de Esperilla.

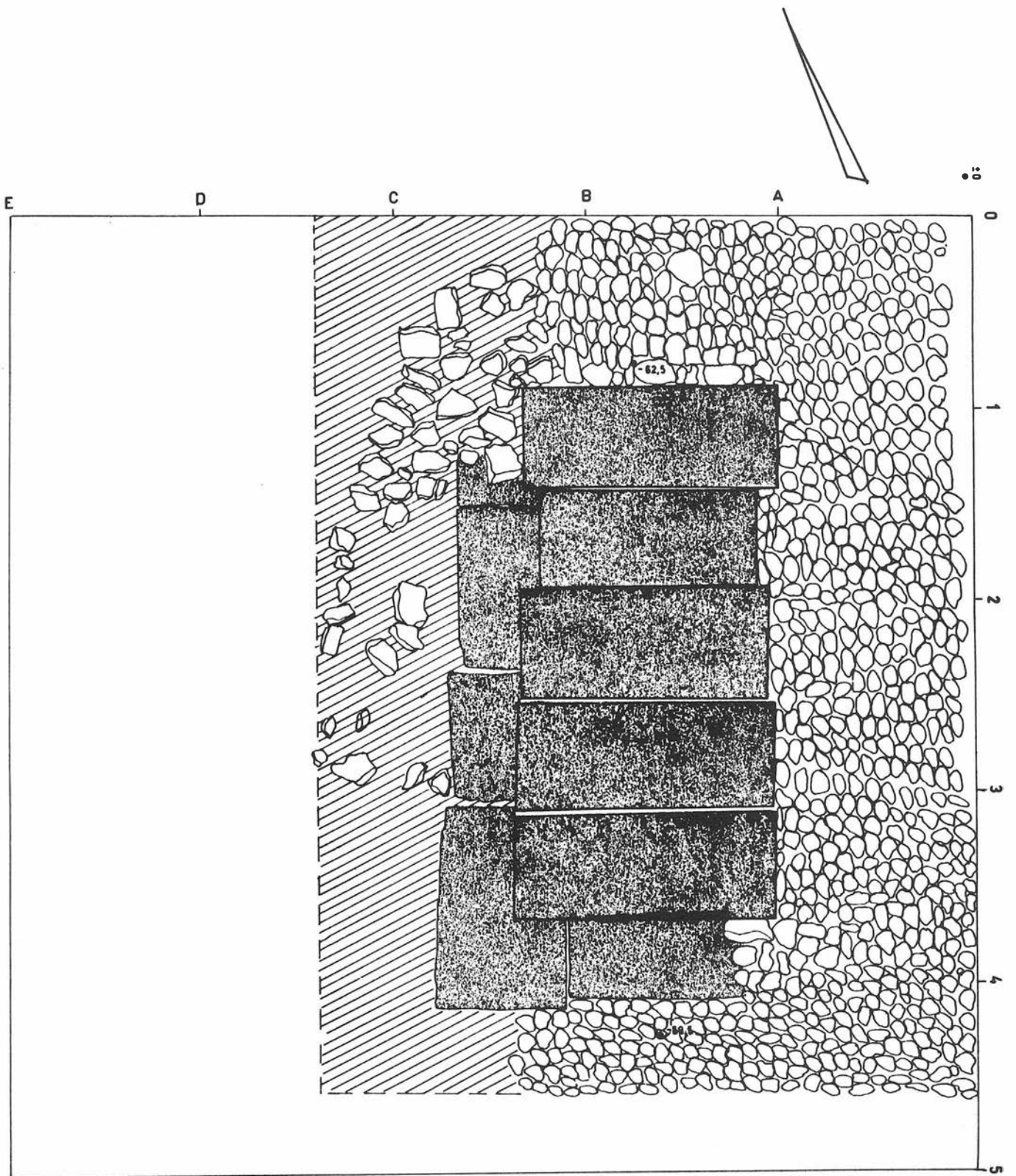


FIG. 2. Planta exterior.

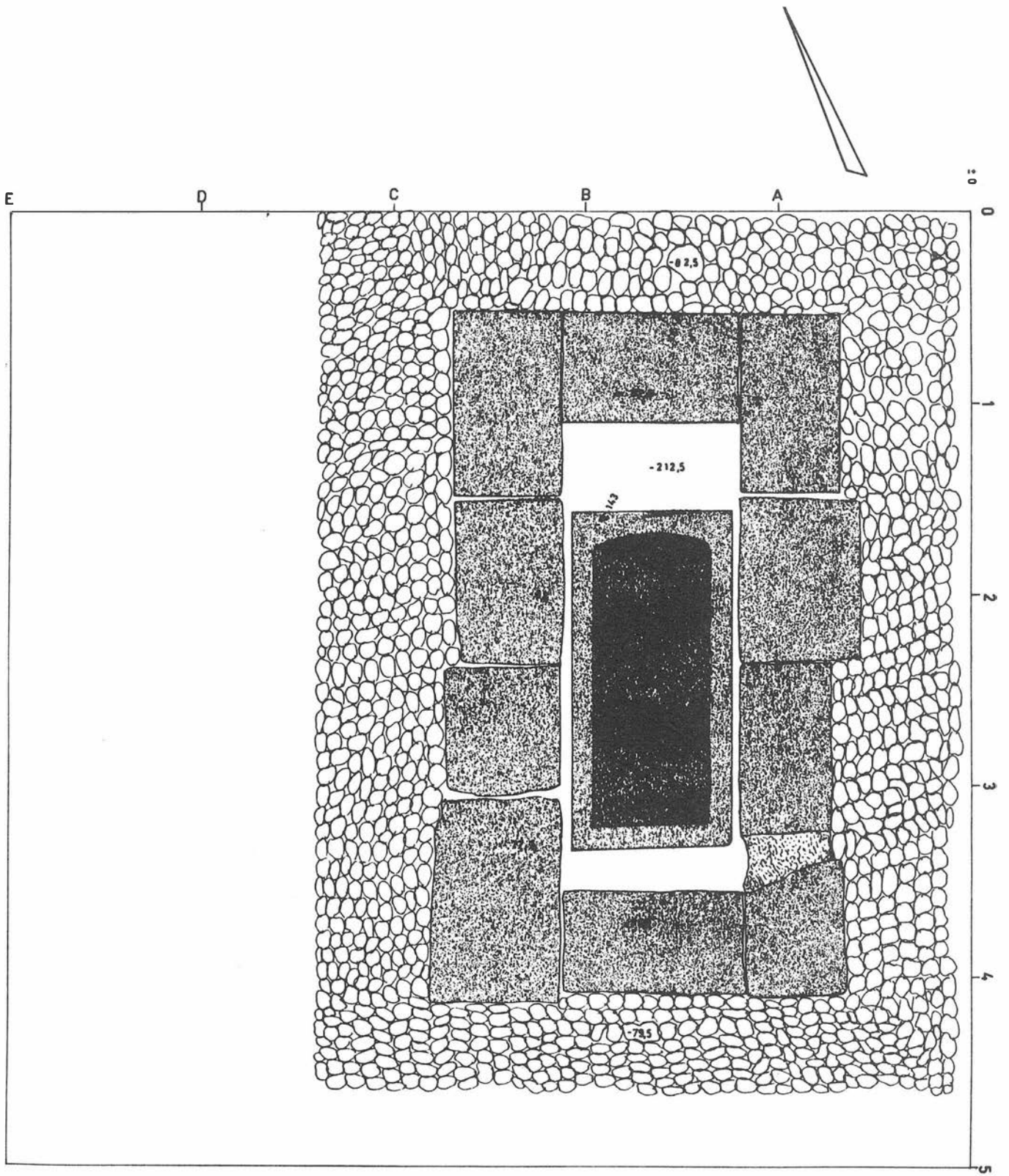


FIG. 3. Planta interior.

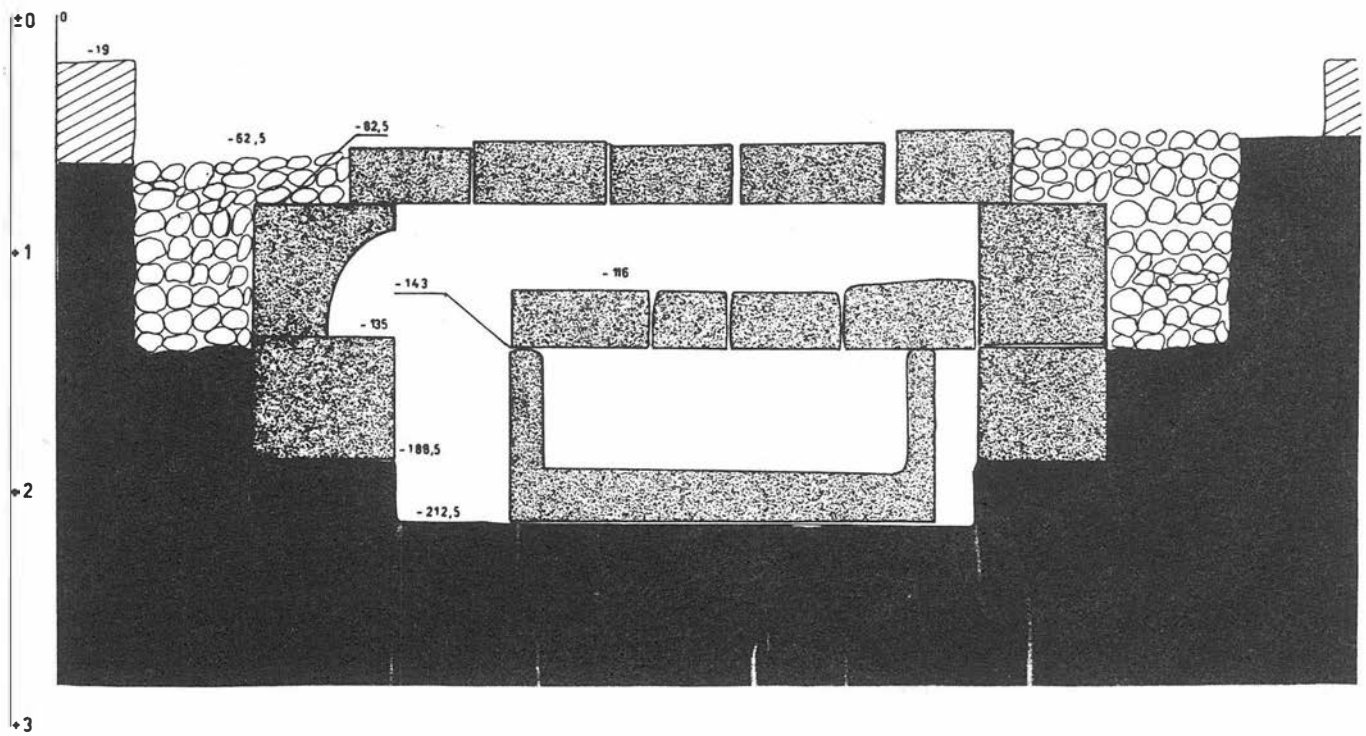


FIG. 4. Corte perpendicular de la tumba.

FIG. 5. Urna de vidrio para incineración.

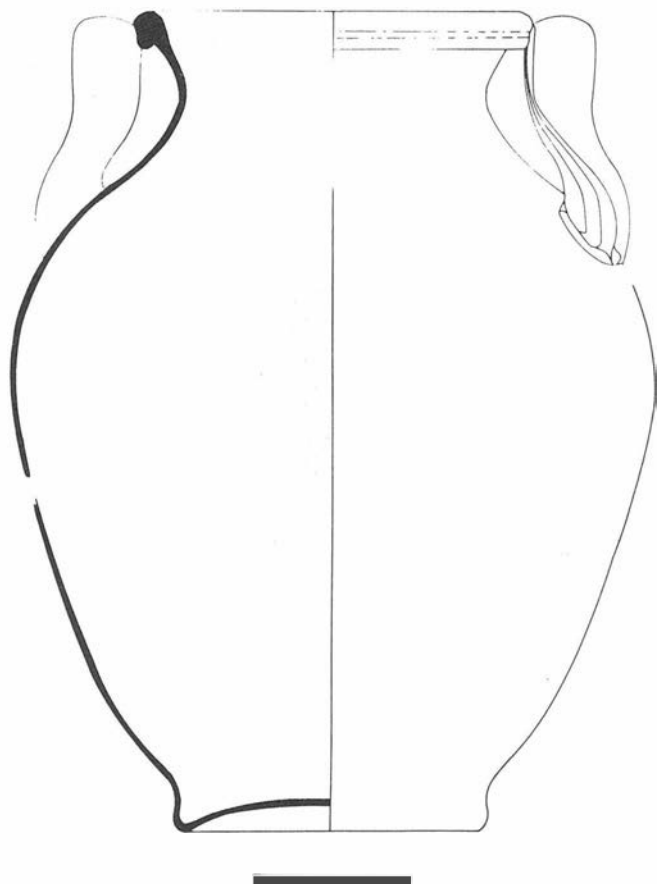
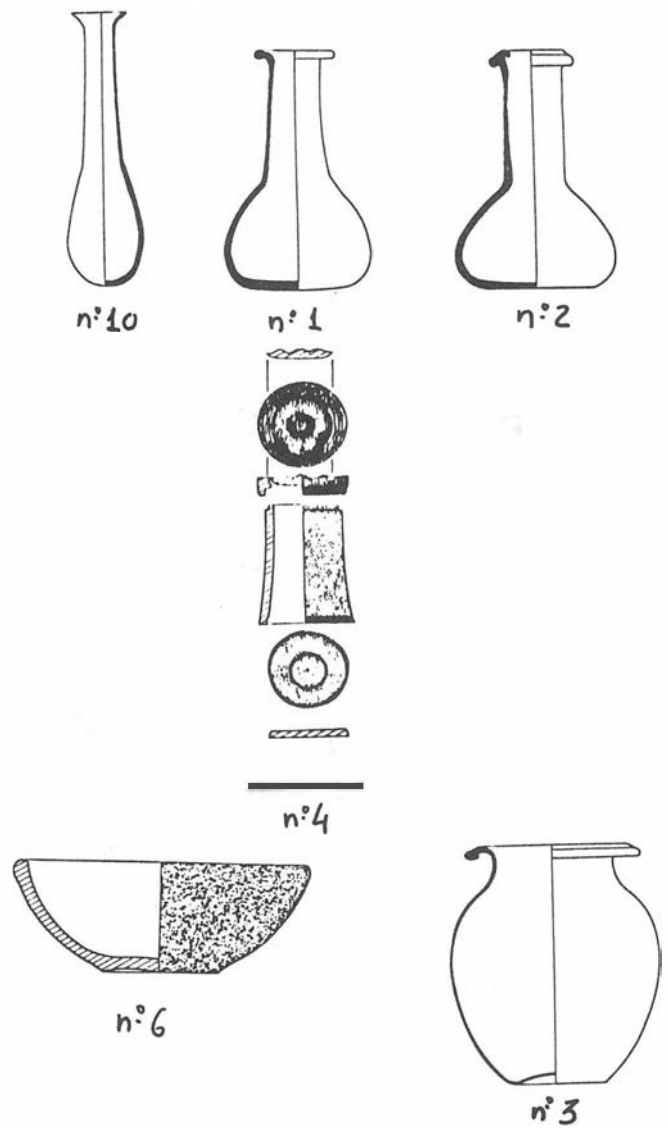


FIG. 6. Ajuar funerario.



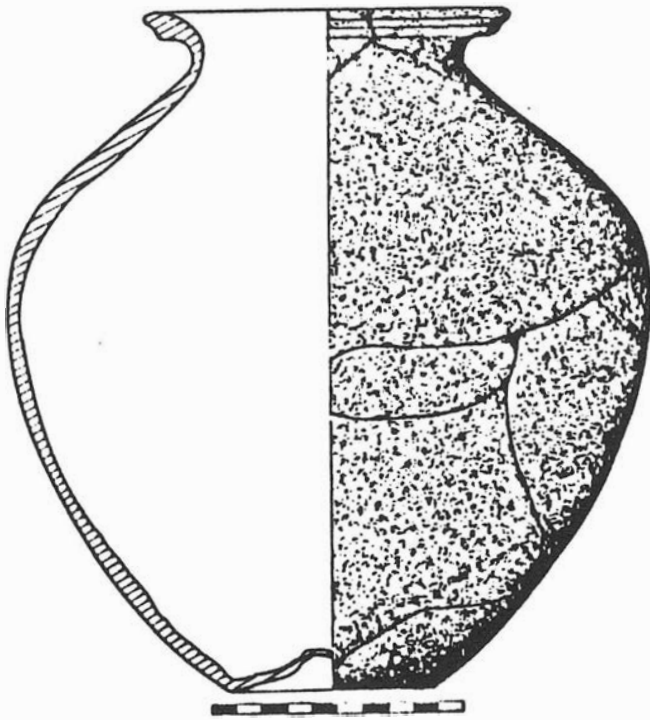


FIG. 7. Ajuar funerario, números 7 y 8.

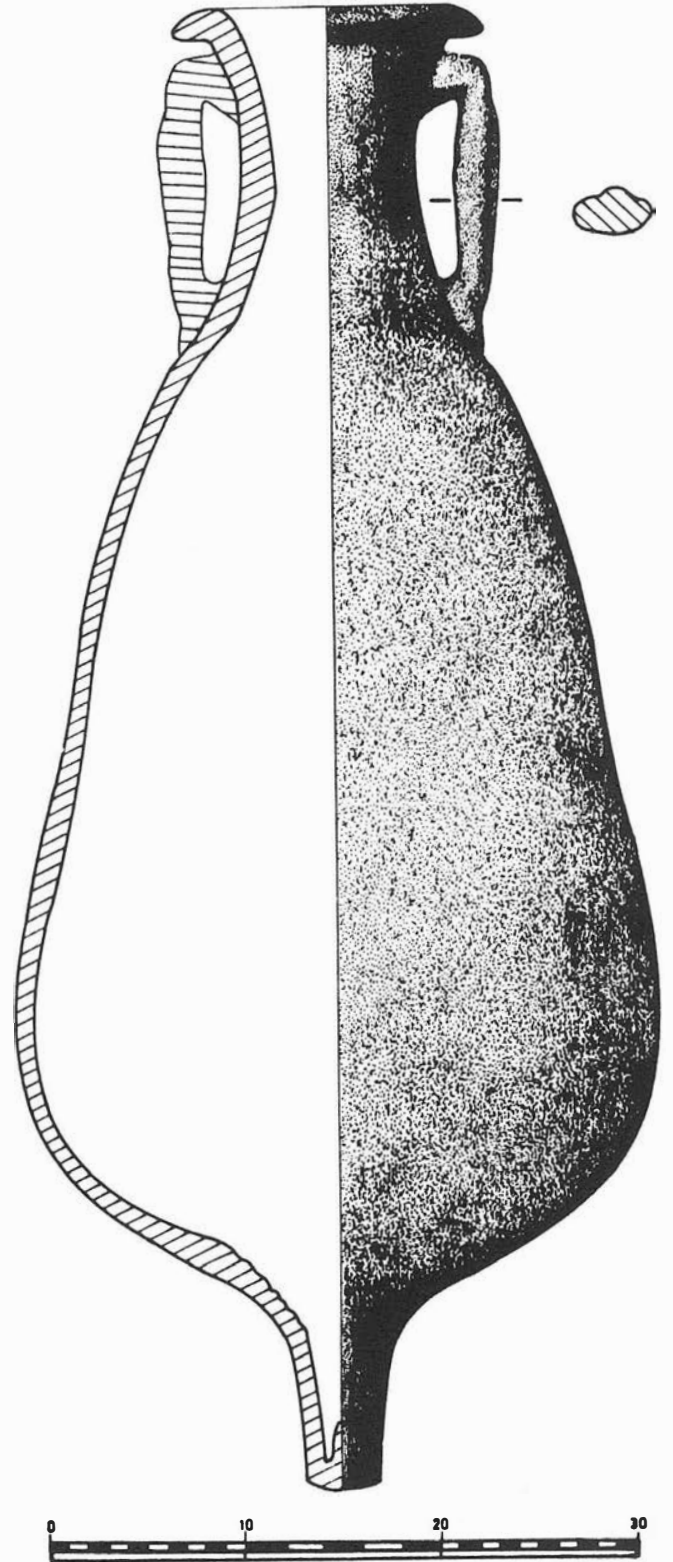


FIG. 8. Ajuar funerario, nº 9.

CONCLUSIONES

Tras realizar el estudio de los objetos depositados como ajuar, así como la tipología del enterramiento, podemos situar cronológicamente el conjunto en torno al siglo II d.C.

Este conjunto parece pertenecer a la zona de necrópolis del cercano poblado de Esperilla, de la cual hasta el momento sólo se ha detectado en ocasiones esporádicas, aunque todos los restos parecen corresponder a la misma época.

Bibliografía

- M. Belén, S. Gil de los Reyes, G. Hernández, R. Lineros y M. Puys: *Rituales funerarios a la Necrópolis romana de Carmona (Sevilla)*. Cota Zero. Revista d'Arqueología y Ciencia, 2.
- M. Bendala Galán, 1976: *La Necrópolis romana de Carmona (Sevilla)*.
- L. Perdigones Moreno, A. Gordillo Acosta y F.J. Blanco Jiménez, 1986: *Excavación en el solar de la calle General Ricardos nº 5-7*. AAA'86 III.
- L. Perdigones Moreno, M. Molina Carrión y A. Rojo Corrales, 1986: *Excavaciones de urgencia en Carissa Aurelia. Segunda Campaña*. AAA'86 III.

Notas

Dibujos: Luis Aguilera Rodríguez.

Agradecemos la inestimable colaboración en este trabajo de María Luisa Lavado Florido.